



Dirección: **M. REGUERA**, Casilla Correo 15 - Buenos Aires

SE PUBLICA POR SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA—APARECE CUANDO PUEDE

LA PROPIEDAD ES UN ROBO

Teatro Doria

CALLE RIVADAVIA ENTRE PICHINCHA Y MATHEU

GRAN FUNCION LIBERTARIA

El martes 31 de Diciembre de 1901.—A las 8 de la noche.—Organizada por el grupo «Defensores de nuevas ideas», á beneficio de la Prensa y Escuela Libertaria y adquisición de libros para el grupo iniciador.

PROGRAMA

- 1º Sinfonía.
- 2º Conferencia del compañero Pedro Gori, y despedida del público bonaerense. Tema: «Epílogo social del viejo y prólogo del nuevo año».
- 3º A pedido general, se pondrá en escena por tercera vez el drama social, en 5 actos, del celebrado escritor Octavio Mirbeau, titulado:

LOS MALOS PASTORES

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

Palcos avant-scene, con 4 entradas	\$ 3.50
» bajos	» 4 » » 3 —
» altos	» 4 » » 2.50
Asiento de platea con entrada	» 0.60
Luneta con entrada	» 0.50
Paraiso	» 0.30

Nota: Las entradas hasta el día de la función pueden obtenerse en el local del grupo, Ecuador 567 y en la librería Sociológica, Corrientes 2041.

¡GUERRA!

En estos momentos de furor bélico en que los ecos de la guerra recorren el espacio con ensordecedor murmullo; en que el pueblo parece haber abandonado el problema, el difícil problema de la vida, para entregarse con ardor á otro género de preocupaciones, ya discutiendo sobre táctica y disciplina militar, ya poniendo en tela de juicio las ventajas de un buque submarino con relación á un torpedero, etc., ó bien discutiendo sobre si Maxim prestó más servicios que Hontoria, con sus inventos, al arte de matar; en fin, en estos instantes en que la jauría política y militar husmea en la atmósfera atraida por el olor á pólvora y sangre fresca, lanzando feroces aullidos, presagio de destrucción y muerte, una fracción de ese mismo pueblo, consciente de sus derechos y de sus deberes de hombres, responde también á

ese eco con el eco de su voz firme y potente: ¡Guerra! ¡Guerra sin cuartel!

Si, la guerra es necesaria indispensable á los pueblos amantes de su bienestar y dignidad.

Ante un enemigo audaz y sin conciencia, ante un usurpador cruel y despiadado, que no repara en hollar derechos, en destruir vidas, que atropella por sobre la justicia para satisfacer un criminal afán de dominio, fundando su poderío sobre el sudor y los sufrimientos del pueblo que oprime y explota, la paz es un crimen un suicidio colectivo. Pero ese enemigo, es preciso conocerle, conocer las causas que motivan la lucha, tener, en fin, conciencia plena de los derechos y deberes inherentes al hombre, como ser racional, para poder fijar el punto hácia donde debe dirigir sus aspiraciones; y esto, es precisamente lo que la mayor parte del pueblo rehusa conocer, bastándole la simple indicación de un enemigo imaginario para que olvidando su propio y verdadero rol en el concierto humano, se transforme en desbastador elemento, llegando en sus ímpetus de fiera á destrozarse á sí mismo ó remediando la tradición mitológica, como Saturno, devora á sus propios hijos. Hoy el pueblo argentino vé un enemigo odioso en el chileno, como ayer el europeo lo vió en el chino, y el inglés y sudafricano amenazan destruirse mutuamente: ¿Por qué?... Los pueblos no lo saben: no quieren tampoco saberlo. Los argentinos y chilenos se aprestan para la lucha: ¿Por qué?... ¿Cual es la causa de ese odio feroz entre dos individuos que ayer mismo eran íntimos amigos y juntos compartían placeres y fatigas?

—Pues... nada: se conocían, nada más, pero ambos ignoraban, uno del otro, el lugar donde nacieron. Hoy se ha descubierto que el uno es chileno y el otro argentino; desde ese momento se han odiado y mañana van á unirse á sus parciales para encontrarse luego en el campo de batalla y allí arrancarse mutuamente las tripas.....

—¿Que barbaridad!... ¿Y todo...
—Todo porque el gobierno argentino dice, que el chileno hizo no sé que caminos en la zona limítrofe; y el chileno porque dos, no sé si hombres ó soldados, argentinos se pasaron también de los límites.
—¿Y qué le importa, tanto al pueblo argentino, como al chileno de todo eso?

—Al pueblo... no lo sé; pero á los gobiernos...

—¿Y por qué no han de ser los gobiernos los que se rompan la crisma, como y en nombre de quien les diere la gana, dejando en paz á los pueblos?.....

El pueblo no razona, obedece tan solo á la sugestión, y en este sentido la principal misión del Gobierno, es preparar el cerebro para poder hacer de cada individuo un autómatá, ó un títere que maneja á su gusto y con suma habilidad ante un público espectador que aplaude ó silba furiosamente según descubre la habilidad ó la torpeza del títere. Y el pueblo baila, baila siempre y hace cabriolas mientras el Gobierno le tire de la cuerda y el Gobierno tira y tira mientras los espectadores aplaudan y paguen y cuando dejan, es para cambiar de juego. Entonces comienza el juego de escamoteo, prestidigitación ó como se dice en política diplomacia.

Estos juegos del Gobierno los describe admirablemente Kropotkine en un párrafo de una de sus obras: «Se hacen y deshacen alianzas; se regatea, se vende el rebaño humano para asegurarse de los aliados: Tantos millones de cabezas garantiza esta casa á la vuestra; tantas ectáreas como cebo; tantos puertos para exportar lanas, y se esfuerzan para engañarse en el mercado como vulgares mercachifles»...

«De otro lado armamentos y más armamentos. Cada día se hacen nuevos descubrimientos para mejor matar á nuestros semejantes, nuevos gastos, nuevos empréstitos, nuevos impuestos. Fomentar el patriotismo haciendo á los hombres rabiosos *chovinistas*, es la labor más política y lucrativa del periodismo. Ni los niños, siquiera están libres de tal furor: se forman batallones de criaturas, se les educa en el odio á los extranjeros; se les impone la obediencia ciega á los gobiernos del momento, sean azules, blancos ó negros, y cuando llegan á los veinte años, se les cargará como á burros, de cartuchos, utensilios, provisiones y un fusil, se les enseñará á marchar al sonido de tambores y trompetas, á degollar como bestias feroces á derecha é izquierda, sin preguntarse jamás el porqué ni con que objeto: hay gente delante, muertos de hambre, alemanes, franceses, españoles, es igual: se rebelan, gritan; son nuestros hermanos, no importa. Suena el clarín y matan.»

Desengañémonos alguna vez los hombres del pueblo, los que hoy trabajamos y sudamos gotas de sangre para mantener á los que nos exprimen: nosotros no necesitamos ni una vara más de tierra para nuestra patria, porque en realidad no la tenemos, ni límites que señalen nuestra jurisdicción. La tierra es para los seres que la habitan: nuestra, pues, es la tierra, nuestro es el mundo entero. Nuestra aspiración es vivir en el mayor grado de felicidad posible y á esto deben tender los esfuerzos del pueblo, del mundo entero, declarando la guerra, guerra á muerte á quien pretendiere usurpar, ó aún limitar este sagrado derecho. ZELAZNOG.

El individuo es embustero

¿Conocéis un placer mayor que el dejar á la boca decir lo que rebosa del corazón —*abundantia cordis*? ¿Sabéis de un goce más dulce que el de expresar sin rodeos los sentimientos que se experimentan? ¿Existe un suplicio más cruel que el de ponerse una máscara, desnaturalizando sus emociones, conducir sus labios á mentir?

Por mí respondo sin vacilar: No, á esas diferentes preguntas y tengo la convicción de que pocas personas, en el fondo, piensan de otra manera. Y, sin embargo, ¿dónde están los que se muestran tal como son, los que hablan francamente, los que son verdad?

Todo el mundo miente ó falsea alguna cosa. El elogio falta á su programa, el magistrado á la justicia, el cura á su misión, el niño miente á sus padres, el marido á su mujer, el criado á sus amos, el comerciante falsea sus balances, el industrial falsifica sus productos; todo se vuelve arteria, engaño, doblez. La cortesía no es á menudo más que un barniz halagüeño que disimula todas las hipocrisías, la diplomacia solo es el arte de mentir hábilmente, y en estos tiempos de democracia, la sociedad es únicamente una gigantesca autocámara á donde afluyen aparatos cortesanos y pretendientes melosos. Más aún, es como un teatro colossal en cuyo escenario todo es ficción, tantasmagoría, ilusión; los personajes se agitan con trajes prestados en actitudes estudiadas y falsas, con palabras convencionales en los labios, expresando fingidos sentimientos. Desgraciados de los *Saint-Jean bouche d'or* (San Juan pico de oro); sus adversarios los persiguen, y sus mismos amigos, desconfiando de su franqueza que estiman peligrosa, las tienen rigurosamente alejados.

Viejos vacíos, gastados, impotentes, acometidos de corrupción incurable, inenase en nombre de una gazmoñería miserable que disfrazan con la palabra virtud, para predicar una moral contra la que se sublevan la naturaleza y la razón; esos pingajos, esas ruinas, cuya imaginación desvergonzada descubre en todas partes aparentes u oculto lo pornográfico, logran poner en movimiento el mecanismo judicial y piden á los magistrados que condenen el nombre de la moral ultrajada, al arte y á la ciencia.

Es de buen tono afectar sentimientos que no se tienen, indignaciones que no se sienten, simpatías y ardores para los que el corazón está cerrado, pudores que no rozan siquiera la epidermis. Lo que hay en el hombre de más mentiroso es *la mujer*. Créese generalmente es por naturaleza más callada, más astuta, más disimulada; es muy posible, pues la herencia—uno de los factores que engendran al ser social—puede bien haber dejado en ellas tendencias particulares al engaño, á la mentira. Siglos ha que su inferioridad social, las sujeciones que se le han impuesto, los prejuicios y los sofismas con que ha sido ama-

mantada — y todo esto agravado por su debilidad física,—han tenido forzosamente que predisponerla especialmente al artificio y al engaño. Desde muy pequeña aprende lo que se debe decir y lo que conviene callar, lo que es bueno enseñar y lo que conviene ocultar; muchacha, es una flor que no tiene derecho á abrir sus pétalos sino en ciertas condiciones y con el asentimiento de la familia; se le enseña la coquetería, «ese arte de las negativas previsoras y de las huidas que atraen»; mujer, está dispuesta para desempeñar su papel en la triste comedia de sus amores conjugales; preparada para representar el personaje que debe, lo hará como comediante de raza.

Hay, sin embargo, naturalezas intrépidas y leales demasiado amantes de la verdad y la franqueza para plégarse á las exigencias de estrategia tan villana. En estos caracteres tan bien templados, dicea los labios lo que el cerebro piensa; sus disgustos, sus protestas, sus indignaciones salen de aquellos como la revelación de sus aspiraciones y su vida.

Si son obreros, véense arrojados de la fábrica como ovejas sarnosas que pueden contagiar el rebaño; si comerciantes, pierden la clientela y el crédito; si funcionarios, son destituidos; si escriben, rómpese su pluma; si hablan, condénaseles al silencio de la prisión; sus mejores amigos los juzgan comprometedores; sus parientes riegan de ellos, su propia familia no les perdona el haber osado alzar una voz vengadora en frente de la mentira socialmente organizada y la multitud, feroz, los trata de mellicheores; indulgente, los llama locos. Tatuffe es rey: ¡el triunfa!

Dirigid á vuestro auditorio las zalamerías más bajas, las más vívidas adulaciones y os aclamará, decidlo la verdad, le será desagradable y se retirará de vosotros.

¡Y luego se asombran de que en el seno de la hipocresía universal el individuo sea embustero y engañador, astuto y artero, diplomático y habilidoso, diestro y disimulado!

Fingir sorpresa por esto es el colmo de la falsedad. Todo le grita: «Mentira y engaño». Y engaña y miente; su interés se lo ordena, su educación le incita, su porvenir depende de ello, el ejemplo es contagioso, la corriente es general le arrastra. Esto es lógico.

S. D.

Premio Peligroso

«Una señora, muy rica, de Chicago acaba de dar un premio de 200 libras esterlinas para todo comerciante que pueda probar, de modo irrefutable, que durante un mes ha ejercido «honradamente y sin mentir» su profesión ó comercio. La teoría de esta señora es que «todo hombre que quiera tener éxito en sus negocios necesita mentir y robar.»

La constitución del Jurado encargado de discutir los títulos de los candidatos es esta: cinco jueces, de los cuales la señora escogió dos, los concurrentes otros dos, y el tercero, árbitro, será nombrado por los cuatro jurados instituidos.

«Estoy segura de no perder mi dinero, advierte la donatriz, porque jamás se hallará el pájaro raro. Y si se le encontrase por casualidad, yo lo celebraría, porque la honradez del premiado le habría reducido á tal miseria, que necesitaría, urgentemente mi subsidio para no perecer de hambre.»

Coincidiendo con este programa, el periódico «Le Matin» ha publicado la lista de los principales millonarios del mundo. De dicha estadística resulta que estos no son, como generalmente se creía, los yankees Rockeseller, Mogan, Vanderbilt, Carnegie, etc. Los principales millonarios del mundo son un inglés, Mr. Beit, jefe de la casa Vernher, Beit and Co y dueño de la mitad de las minas del Sur de Africa (incluyendo las de Kimberley), y el aprovechado Chinito Li Hung-Chang. Cada uno de estos caballeros tiene dos mil quinientos millones de francos. Otro inglés, Mr. Robinson, tiene dos mil millones: Mr. Waldorf Astor tiene mil, y otro tanto el príncipe ruso Demidoff.

Es de suponer que estos señores no se presentarán candidatos al premio ofrecido por la dama de Chicago. ¡Porque les podrían aborcar!...

Y la señora fundadora de dicho premio no es digna de mayor suerte sabiendo preferir la deshonra que la honra.

SOTERAS.

El dinero divide á la familia, ahoga la caridad, adultera el amor, arrastra al vicio, conduce al robo y ejecuta el crimen. ¡Malillo seas!

La mejor cosecha de los explotadores, es el fruto arrancado de la ignorancia obrera.

JUAN D. GARCIA.

Los Anarquistas

Todo hombre que quiera mejorar, no solamente su propia condición sino también la de sus semejantes, deberá cesar de cometer los malos actos que son la causa de su esclavitud y de la de sus hermanos. —LUDWIG TROTT, La Esclavitud Moderna.

Dice Teresa Claramunt que sería sencillamente ridículo pretender forjar un molde de donde todos los anarquistas salieran derechos y perfectos. En realidad nada más cierto que lo estampado aquí por esta compañera. Pero lo que ella no dice y que yo es tampoco menos cierto, es que todos, hasta el último, tenemos derecho á censurar lo que consideramos censurable; y que si hay entre los anarquistas individuos que merecen reproches por su conducta, se sirve al ideal señalando los errores é los actos vituperables de esos individuos y tratando de mostrarle el verdadero camino de la emancipación.

En esta creencia es que escribo estas líneas, dirigidas exclusivamente á mis compañeros, sin otro objeto que exponer mis ideas respecto del grado de moralidad que, según mi pensamiento, deben observar en su conducta los anarquistas, para hacerse dignos del ideal que profesan; y, además, para no perder las energías necesarias á la lucha emancipadora.

Demás está decir que si alguien cree que estoy equivocado, acepto y deseo la controversia, paleque en que deben resolverse todas las cuestiones trascendentales como ésta.

Considero que para llegar á ser un verdadero revolucionario social es preciso haber practicado un detenido estudio de la sociedad presente. Por este medio el anarquista ha llegado á conocer las causas determinantes de algunos vicios profundamente arraigados en las clases trabajadoras. El alcoholismo, por ejemplo, no es para él más que un efecto de la miseria y la ignorancia, que convierten al obrero en un ser hasta cierto punto irresponsable de sus actos. Pero hay que tomar muy en cuenta esto último; el obrero, por las causas apuntadas, se convierte en un ser irresponsable de sus actos; porque muchos anarquistas, para justificar en ellos la práctica de algunos de estos vicios, nos presentan como argumento la miseria, la falta de placeres en que vive el obrero, etc. Esto no es en modo alguno aceptable.

El anarquista es un tipo consciente, que como ha conocido las causas que producen esos vicios, debe naturalmente evitarlos; ya que ello está dentro de los límites de lo posible. Esas disculpas, ue son aceptables en un obrero que no tenga los conocimientos sociales y las aspiraciones del anarquista, son en absoluto inaceptables en éste, que es un individuo sensato, que marcha con los ojos abiertos hacia la luz.

El ver á un anarquista propagando su ideal rodeado de una docena de botellas y vasos de licor, con el habia entreortada y torpe por efecto del alcohol, da una idea pobrísima del grado de moralidad del cuerpo de doctrinas que él acepta y propaga.

Entre nosotros, á tan increíbles extremos han llegado estos vicios, que muchos compañeros—ellos se dicen tales—solo destinan algunos centavos á la propaganda cuando se los ha dejado sobrantes la taberna ó el prostíbulo.

Pero si todos estos vicios son censurables en el anarquista, por ser él un individuo consciente y estudioso, mucho más lo es todavía el hecho de que algunos se valen y respetan en determinados casos las instituciones civiles y religiosas establecidas por la sociedad presente.

En efecto ¿cuántas veces no se ha podido contemplar á un anarquista entrando humildemente á una iglesia para pedir al cura unas pocas gotas de agua sobre la cabeza de un niño y librarlo por este medio del famoso pecado original? verdaderamente esto toca ya los límites de lo inconcebible. No consideramos nosotros como una comedia burda y grotesca lo del agua bautismal? Entonces no debemos prestarnos á representar el papel de fanteoches en semejantes ceremonias.

¿Y qué decir del que humildemente llega á una iglesia y con voz contrita pide al fraile (que él estima como un comerciante un embustero) una bendición y una ceremonia ridícula para poder casarse á una mujer?

¿Que diríamos del fraile que abandonando su convento viniera á nuestro campo y aceptara nuestras ideas? Diríamos que ese indivi-

duo dejaba de ser fraile para ser anarquista. Creemos es el mismo caso del que echando ideales á la espalda entra á aceptar ceremonias de una religión que no profesa; con la diferencia que aquel por medio del estado, puede haberse convencido que estaba en un error, mientras que el otro, por una inexplicable de carácter entra á aceptar una religión ya caduca y propia solo de los cretinos del oscurantismo.

Y otro tanto podemos decir del que acepta y se sirve de instituciones civiles que contribuyen á sostener el edificio social existente. Se me dirá que en algunos casos el respeto á las creencias de los demás nos imponen algunas condescendencias. Pero nosotros tenemos también derecho como el que más á que se respeten las nuestras, y debemos, además, tener la energía suficiente para respetar las ajenas solo cuando se respeten las nuestras.

Tal vez será muy cómodo para algunos ser anarquista á su manera, es decir, viendo á la iglesia, bautizando chicos, casándose civil y religiosamente, etc., etc., pero ¡vamos! que el verdadero revolucionario debe dejarse guiar únicamente por su cerebro, ajustando sus actos á la más estricta lógica. Y no creo sea lógico aquello de condenar la organización civil y religiosa y al mismo tiempo valerse de sus instituciones, las cuales ellos conceptúan inútiles é inmorales.

Porque creo que á esos anarquistas podría oponerse razonablemente este dilema: ¿Cómo es que ellos aseguran que se puede vivir sin autoridades y sin instituciones legales: es decir, sin iglesias ni registro civil, etc., siendo que ellos mismos se encargan de demostrar lo contrario valiéndose á cada paso de esas instituciones? Al menos, me parece que este argumento no carece de lógica.

Hay todavía otra manera como algunos anarquistas traicionan su ideal, prestando apoyo á la sociedad presente; y es aquí todavía más censurable, pues se hace en nombre de la propaganda. Me refiero á la influencia que algunos anarquistas en la política.

Para censurar esto no se necesita un gran esfuerzo de lógica, basta este sencillo argumento: ¿Cuál es la base del socialismo anárquico? La «convicción adquirida por la experiencia de que la política jamás podrá conseguir la emancipación de los trabajadores, y además, de que ella corrompe á todos los que forman en sus filas. Entonces, ó se considera que la política puede emancipar al pueblo y se lucha por ella desechando el anarquismo, ó se le juzga tiránica y corruptora y se le abandona aceptando nuestro ideal.

Porque no creo que los anarquistas que se mezclan en política se crean seres incorruptibles, extra-superiores, superhombres para quienes no rigen las conclusiones á que, contra la política, ha llegado la sociología. Además el anarquista que va por los cholones políticos buscando medio de sacar unos cuantos centavos á un candidato, sean cuales fuesen las circunstancias atenuantes que él alegue en su descargo, es un ser indigno de ser tomado en cuenta en ningún campo de lucha —política ó libertaria—pues solo es un ruñán que debería ser desterrado en absoluto de donde se reúnen los hombres honrados.

Antes de concluir quiero tocar todavía otro punto no menos importante que los anteriores. Es este el que se refiere á la manera como debe llevarse á cabo la propaganda.

Hay quienes creen que el que es anarquista debe combatirlo todo con palabras duras, desear y despreciar toda organización que no sea netamente anárquica, amenazar á los burgueses con matanzas á destajos, tratar de carneros é imbéciles á los obreros que no aceptan nuestras ideas—muchos tal vez porque no las conocen—y en fin buscar camorra á los vigilantes y tratar de disolver toda agrupación donde se encuentre. Nada más erróneo que esto, á mi entender.

El anarquista, y sobre todo el propagandista, debe ser un tipo culto, cultísimo; tolerante para con los que pretenden iniciar, y en ningún caso camorrista y cambullonero. No hace mucho leía en el primer número de un periódico socialista con tendencia al anarquismo, desde la primera columna, palabras como estas: hipócritas, indecentes, pateros, pillos, estafadores, fanfarrones, carneros, etc., y todo esto dirigido á otros obreros que forman las sociedades de socorros mutuos. Claro está que los trabajadores no tienen la culpa de sus errores, sino la ignorancia en que viven. ¿Por qué entonces insultarlos? Lo lógico sería enseñarles para que supieran emanciparse.

Y además, si lográramos reunir los vocablos injuriosos de todas las lenguas, con todos los emblemas varios números de un periódico en publicarlo dirigidos á la burguesía ¿qué abríamos adelantado en pró de nuestra causa? Absolutamente nada; antes daríamos una pobre idea de nuestra cultura y de nuestras condiciones morales.

Y por fin, creo que con insultar desde las columnas de un periódico, mirar por debajo del hombro á los que piensan distintamente á nosotros, procurar que nos dediquen composiciones poéticas (?) y estampar nuestro nombre en todas partes donde pueda leerse, marchar por esas calles con el busto muy erguido y dar de cuando en cuando un viva á la Revolución Social, no es anarquista, nó, todo menos anarquista.

El ideal exige sacrificios, y sobre todo, una conducta ajustada en lo posible á lo que se pi si na.

Y finalmente, creo que todos debemos tener muy presente las palabras de Tolstói:

«Todo hombre que quiera mejorar, no solamente su propia condición sino también la de sus semejantes, deberá cesar de cometer los malos actos que son la causa de su esclavitud y de la de sus hermanos.»

Y repito lo que dije al principio: lo que expongo es simplemente mi opinión. ¿Cree alguien que estoy equivocado? La controversia sería el mejor medio de probarlo.

AGUSTIN SAAVEDRA G.

El Quinto

El número anual de «Le Conserit» (El Quinto), periódico destinado á la difusión de las ideas libertarias en el ejército francés, contiene una extinción á los reclutas, concedida en los siguientes términos:

Compañero:

Una vez más el estado burgués arranca á su trabajo y á su hogar los jóvenes de veinte años para encerrarlos en un cuartel, «esa repugnante invención de los tiempos modernos.»

Una vez más protestamos contra el ejército permanente y queremos asociarte á nuestra protesta.

Sabemos que luchamos contra la fuerza y contra las preocupaciones, que quizás rehusarás escucharnos; pero sabemos también que la semilla que lanzamos fructificará.

Ha fructificado ya.

En Danckerque, en el Creusot y en otras localidades los soldados han hecho comprender á sus oficiales que no tirarían sobre sus hermanos huelguistas.

A pesar de los clamores de la prensa gubernamental ó nacionalista, por todas partes en Francia en las últimas maniobras de otoño, los reservistas y los hombres de la activa han respondido á la arbitrariedad de los jefes con los cantos de «La Internacional Obrera».

Algo, pues, han cambiado las cosas; ya son muchos en el ejército los que piensan conducirse como hombres; los que, al vestir el uniforme, se niegan á ser instrumentos pasivos de generales y gobernantes, lacayos de patronos, hacendistas y curas.

En el cuartel serás eso.

Pero entiéndenos bien: no te aconsejamos la rebeldía individual. Es inútil.

Te invitamos sencillamente á la reflexión.

Si, compañero, reflexiona antes de tomar las armas que matan; reflexiona antes de abandonar el martillo, el arado ó la pluma, tus herramientas, que en tus manos pueden ser las armas de la libertad humana.

Pregúntate por qué hacen de tí un fautor de muerte.

Por qué te se obliga al sacrificio de los mejores años de tu juventud.

¿Cuál será tu misión y tu utilidad en el ejército.

Considera que desde hace treinta años, excepto en algunas expediciones coloniales mortíferas y estériles impuestas por los intereses de los filibusteros de la banca y del capital, el ejército no ha servido más que para proteger á los ricos inhumanos contra los pobres, los poderosos contra los débiles, los explotadores contra los explotados.

Aprende, si lo ignoras, que según la opinión general, las milicias, es decir, el pueblo armado, son superiores á los ejércitos permanentes.

Comprende, como consecuencia, que la defensa nacional es una palabra vana, un pretexto de que se sirven las clases directoras para servirse de tí, soldado, contra tí mismo, empleado; contra tí mismo obrero.

No olvides que la servidumbre militar es temporal, que mañana serás proletario como antes, á pesar de los honores y de los galones con que para corromperte puedan haberse gratificado; que mañana te encontrarás sin duda entre nosotros los proletarios organizados que luchamos por nuestra emancipación.

Piensa, por último, en todo lo que la autoridad militar podrá pedirte y querrá obligarte á cumplir.

Una vez más reflexiona.

Y si lo haces vendrás con nosotros,

No te pedimos más.

LA COMISIÓN.

En el belicoso desconcierto de la guerra paga la inocencia con su vida el delito del culpable.

El hombre no lo cura ni el fognazo de la pólvora, ni la herida del plomo, su verdadero remedio es el pan.

J. D. G.

Bases científicas de la Anarquía

VIII

Las ideas presentadas en los artículos anteriores, con respecto a la combinación de los esfuerzos que constituyen la fuerza principal de nuestra riqueza, explican por qué los más de los anarquistas ven en el comunismo la única solución equitativa para la remuneración adecuada del trabajo individual.

El Doctor Norcard, evalúa en la quinta parte la fracción de la humanidad afectada de tuberculosis, y doble en las grandes capitales.

En París, según la estadística municipal, mueren 200 tísicos por semana.

Y, según el Doctor Leyden, más de un millón de alemanes mueren anualmente de la tuberculosis.

Ahora bien: El obrero trabajando va a caer en la tuberculosis, como acabamos de ver en los datos apuntados por médicos que no pertenecen a la clase obrera (1).

¿Qué será en la adversidad? Parémonos un poco en él.

—El obrero después de constituir familia se halla sin trabajo, y debe entenderse bien: sin trabajo, equívale sin elemento de vida y con la obligación de vivir, y sostener a su cara mitad y a sus pequeñuelos.

Y, ahora pregunto yo: ¿hay algún ministro, algún juez o algún matemático capaz de resolver el problema en el sentido de vivir sin elemento de vida...?

Mucho gusto tendría en conocerlo; pero, ¿dónde está...?

¡Vivir y dar vida a los demás sin tener elemento de vida! Esto es, lo imposible.

A lo imposible está, pues, condenado el obrero, cuando cae en la adversidad que le reserva esta sociedad civilizada.

La vida del desheredado obrero descansa en el salario; ¿se queda cesante? Se acabó el salario y desapareció el elemento de vida.

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

zación equitativa de la sociedad puede resultar tan sólo cuando todo sistema de salarios quede abandonado, y cuando cada uno, contribuyendo al bienestar común con todas sus capacidades, disfrutará también la riqueza común de la sociedad en toda la extensión de sus necesidades posibles.

PEDRO KROPOTKIN.

¿CIVILIZADOS?

«El tirano de nuestros tiempos no mata á sus semejantes en los círculos; los mata en las oscuras galerías de sus minas, en los talleres de sus fábricas, en mil insalubres explotaciones. — En la tuberculosis cristalizan todas las miserias, todas las injusticias que pesan sobre la clase obrera, vilmente explotada por el monstruo moderno. — La tuberculosis mata en Barcelona la séptima parte de la mortalidad total.» — Doctor Llorens.

El Doctor Norcard, evalúa en la quinta parte la fracción de la humanidad afectada de tuberculosis, y doble en las grandes capitales.

En París, según la estadística municipal, mueren 200 tísicos por semana.

Y, según el Doctor Leyden, más de un millón de alemanes mueren anualmente de la tuberculosis.

Ahora bien: El obrero trabajando va a caer en la tuberculosis, como acabamos de ver en los datos apuntados por médicos que no pertenecen a la clase obrera (1).

¿Qué será en la adversidad? Parémonos un poco en él.

—El obrero después de constituir familia se halla sin trabajo, y debe entenderse bien: sin trabajo, equívale sin elemento de vida y con la obligación de vivir, y sostener a su cara mitad y a sus pequeñuelos.

Y, ahora pregunto yo: ¿hay algún ministro, algún juez o algún matemático capaz de resolver el problema en el sentido de vivir sin elemento de vida...?

Mucho gusto tendría en conocerlo; pero, ¿dónde está...?

¡Vivir y dar vida a los demás sin tener elemento de vida! Esto es, lo imposible.

A lo imposible está, pues, condenado el obrero, cuando cae en la adversidad que le reserva esta sociedad civilizada.

La vida del desheredado obrero descansa en el salario; ¿se queda cesante? Se acabó el salario y desapareció el elemento de vida.

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

y atracarse de pan. Y un tercero para despreciar á la humanidad, muriéndose de necesidad en un rincón sin pedir auxilio á nadie, si no se suicida.

Cuando el luchador sale exasperado del hogar é impulsado por la suprema ley de la necesidad va en busca del pan que sueña traer á su prole, está condenado á mirar las tiendas, droguerías, almacenes y hasta las plazas públicas atestadas de ricos manjares que él mismo ha contribuido á crear y recoger, pero que no le es permitido tocar ni un gramo de pan; él con sus propios ojos está viendo como lo que daría vida á sus allegados y tranquilidad en el hogar, se va pudriendo y en lo estéril cuando no se puede aprovechar.

Entonces el dolor y la cólera hacen brotar de sus labios estas expresiones:

«¡Ladrones, asesinos de la humanidad!».

Pasa por delante de bodegonas y fondas y el aroma de lo que guisan le da vigor, y se dice:

«Yo no vuelvo á casa sin algo que aplaque el hambre de los niños.»

Se pone al acecho, y después de mil vacilaciones se arriesga... En seguida sueñan y resuenan por las calles circunvecinas los gritos de «¡ladrones, ladrones!».

Transeúntes, curiosos, negociantes, agentes de autoridad y hasta ladrones de oficio cercan al intelij; y viendo en éste sólo un ladrón, inconscientes del horrendo crimen que van á cometer dando rienda suelta á la pasión regida por el miedo hijo de aquella mala impresión, le quitan la presa y le insultan groseramente, cuando no le atropellan materialmente, ferozmente, barbaramente, bestialmente y cobardemente, etc.

Por fin la autoridad lo lleva á la cárcel. Allí muere ó se pervierte. ¿Y su prole? Mueren de hambre en casa ó van á morir en el hospital.

¿Hay pluma que sea capaz de describirnos el cuadro de sufrimientos que aquel desgraciado podría legarnos, á ser un literato?

No hay novelista que sea capaz.

S. S.

«El que, pudiendo, no socorre á su hermano hambriento, es su asesino, porque lo mata de hambre.»

LAMENNAIS.

«El que no tiene de que vivir, no debe reconocer ni respetar la propiedad de los demás, porque los principios del contrato social han sido violados en detrimento suyo.»

(Fichte, célebre filósofo alemán).

LIBROS Y FOLLETOS

Tenemos regular cantidad de los folletos editados por nuestra biblioteca.

Entre Campesinos, por E. Malatesta.

La Anarquía es inevitable, por P. Kropotkin, que servirá por suscripción voluntaria.

Asimismo remitiremos á quien nos pida: La Conquista del Pan, P. Kropotkin 0,50

Dios y el Estado, por Miguel Bakounin 0,35.

Los Males Sociales, por E. Arana 0,20.

Tercer C. S. Libertario celebrado en La Plata 0,60.

En defensa de nuestros ideales 0,10.

Elementos de Anarquía 0,20.

También pueden obtenerse en nuestra administración los folletos de la biblioteca Orientacion Sociológica de Barcelona, á 0,10 centavos el ejemplar.

En el próximo número se publicará la lista de suscripción de esta biblioteca.

Desearíamos que todos aquellos que hayan recibido cantidades de folletos de nuestra biblioteca, dado el gran déficit que pesa sobre ella, remitiesen su óbolo á la brevedad posible.

Sentiríamos que se molgasen nuestros esfuerzos por la falta del vil metal, ahora que nos habíamos propuesto á que todos tuvieran una biblioteca por pocos centavos, como lo hemos demostrado con el último de nuestros folletos, que se ha podido adquirir por cantidades, al infinito precio de 2 centavos y 1/4 cu.

Solo nos resta decir que si nuestras esperanzas no nos salen fallutas, que se nos ayude,—porque nos lo merecemos—vamos á poner en máquina el folleto titulado «A mi hermano el campesino» por Eiseo Reclús, agregándole otro trabajo, bueno; para los trabajadores del campo.

Esperamos, se resolverá fácilmente este problema.

¡¡ Siglo XX!!

¡¡Siglo XX! tú, el siglo prometido, tú, que eres llamado el siglo de las luces, tú que has sido saludado con frenéticos vitores y vivas, tú deber es redimir á la humanidad doliente, evitar que el hambre y la fatalidad continúen desgarrando las entrañas del pueblo.

Este pueblo que tanto sufrió bajo la férula de los déspotas y tiranos, has que cesen las torturas, que desaparezca la miseria vergonzante, que se hunda en el abismo del olvido esta negra noche poblada de fantasmas espantosos.

Que surja ese sol alentador con sus rayos de coloso, potentes y fecundos, que de calor y vida á esos desgraciados presidiarios que vejetan allí, en un rincón de la tirana Rusia, pátria y cuna del absolutismo brutal, que mueren de hambre y frío, sepultados en los hielos de la Siberia, cuya atmósfera está impregnada de putrefacción pero putrefacción que habla á gritos los martirios inmensos de esa pequeña humanidad apartada del resto del mundo, de ese pequeño conjunto de hombres, de carne de presidio, continuamente flagelada por el knout del cosaco cruel y sanguinario.

A esos niños que en vez de ocupar la banca de una escuela, tienen que abstenerse de ello, y obedecer á necesidades más imperiosas, correr á la fábrica á ganarse el sustento, expuestos á que los tentáculos del monstruo de hierro, lo trituren en su impassible movimiento.

Y aquellas otras figuras siniestras que existen para vergüenza de esta sociedad, que sentados sobre el mármol frío de una puerta, con el rostro demacrado y pálido, de una palidez de muerte, tienden su mano rugosa y descarnada al satisfecho que pasa por su lado, y con la mirada perdida en lo invisible, mientras el rubor sube en una llamarada á su rostro, en el que, se trasluce la humillación más cobarde, con voz triste y lúgubre murmura entre dientes, ¡¡Una limosna!!

El transeunte le mira un instante con desden, luego prosigue su camino haciendo un gesto de desagrado como quien encuentra una bestia putrefacta que le intercepta el paso.

En los ojos del mendigo brota clara y potente una amarga lágrima de dolor, pero se resigna con su suerte miserable y sigue recurriendo á la mendicancia, y sufre, y llora; es víctima é implora á sus verdugos.

Y aquellas pobres muchachas, aquellas proletarias, que á los quince años son; hermosas como una rosa, frescas como el lirio, y puras como el jazmín, á esta edad, que es la flor de la vida empiezan para ellas las mortificaciones, tienen que pensar en el pan de cada día.

Tienen que someterse á la tiranía de un malvado, y más tarde también si quieren conservar el privilegio de ser explotadas, caer en la abyección más degradante, y prostituirse física y moralmente porque así lo exige la miseria.

¡¡Siglo XX!! yo te invoco, con el corazón henchido de esperanzas, esperando que los hombres libres, ya del fanatismo patriótico y religioso den tregua á la explotación Capitalista.

Con músculos robustos, y el cerebro siempre de parto, destrozten las ya roídas cadenas de la esclavitud que en el transcurso de XIX siglos oprimieron á la humanidad de una manera harto salvaje.

Que los destellos de tú Sol asomen sus rayos por sobre los vetustos muros del servilismo.

Yo te invoco Siglo XX con el corazón rebosante de alegría esperando días mejores, en que el actual régimen quede sepultado hasta la eternidad en la nada.

UN NOVICIO.

Rosario, Noviembre de 1901.

El progreso avanza; ¿no veís cual sus más acérrimos enemigos van remolcados por tan poderosa corriente?—J. D. G.

IMPORTANTE

En este grupo EL REBELDE harian bien en venir dos ó más compañeros, para ocuparse de la Redacción del periódico ya sea para corrección ó para escribir lo que en él fuera necesario.

Eso, es; todo lo que pide la actual

REDACCIÓN.

MOVIMIENTO OBRERO Internacional

Capital.—El grupo «Defensores de Nuevas Ideas», pone en conocimiento de nuestros compañeros, sobre nota del cambio efectuado en su dirección.

Su nuevo local es: «Defensores de Nuevas Ideas», Ecuador n.º 567, Capital.

Capital (Boca).—Con fecha 30 del pasado Noviembre, se inauguró el «Centro de Estudios Sociales y Escuela Libertaria» en la calle Brandzen n.º 393.

Hablaron los compañeros Ros, Locascio, Sparaco Zeo y Pedro Gori, asistiendo numerosa concurrencia a la apertura de dicho centro.

Regan a los grupos editores, les quieren mandar dos ó tres copias de todos los números que aparezcan a la siguiente dirección:

Bartaliní Garibaldi Brandzen n.º 393, Boca (Capital).

Resario (Barrio Abisinia).—Un grupo titulado «Estudios y Trabajo» se ha constituido en dicho punto, por un núcleo de compañeros activos é inteligentes que se proponen propagar el ideal bajo todas sus fases.

En un espacio local han instalado la «Biblioteca» en donde los obreros que quieren conocer la cuestión social; encontrarán: libros, folletos, periódicos, etc. por lo que piden a los grupos editores tomen nota de la dirección, remitiéndoles unos cuantos ejemplares.

Piensen también invitar a los compañeros conferenciantes para que todos los domingos desarrollen oralmente temas sobre lo que es Anarquía y Comunismo.

Dirijirse á: B. Boldrini, Avenida Castellano (almacen) Barrio Abisinia, Rosario.

Hemos recibido del mismo punto que el anterior, un hermoso manifiesto dedicado a la juventud, que piensa con alardes patrióticos dejarse llevar— inconscientemente — como masas ovejales, al matadero político que sus respectivos gobiernos de Chile y Argentina le preparan y que por la sangre derramada, al primero se le dá para que entre unos pocos se reparten la Patagonia y al segundo se embolse unos cuantos millones de pesos.

Reproducimos unos párrafos que del manifiesto «Al Pueblo» se dirije, á los que en todas las ocasiones sirven de Juan Lanas.

Dicen así: «Que defiende el trabajador, el explotado en todas partes, el paria. La Patria? Acaso él la tiene? Que le dan ese conjunto de hombres llamados padres de la patria, esas leyes hechas por los mismos en beneficio propio y ese trazo llamado bandera por la cual le exigen el sacrificio de su vida?»

«Infeliz! si desde la cuna á la tumba su paso por la tierra es un continuo sufrimiento, las fábricas se encargan de triturarle los huesos antes de su mayor desarrollo y si cansado de sufrir tiene el suficiente valor de protestar de las injusticias de que es objeto—¡ay!— entonces sus compañeros de infortunio, los que ya están pagando su tributo á la patria, los que forman esa masa humana inconsciente y automática que se llama Ejército, se encargará de darle plomo, si piden pan y cárceles si quieren más libertad.»

Tandil.—Centro de «Estudios Sociales» con fines libertarios y emancipadores, nos comunican se ha fundado y piden se les remita algunos folletos y periódicos á la siguiente dirección:

Luis Ouvrard, Calle San Martín e Independencia (F.C.S.) Tandil.

ESPAÑA

Valencia.—Se ha constituido en esta un grupo de compañeras libertarias, las que se proponen difundir entre las de su sexo las ideas y los principios de organización, proponiéndose además crear un periódico libertario feminista que se titulará «Humanidad Libre».

Barcelona.—Hemos recibido el 1.º número del periódico libertario titulado «La Huelga General», en donde hemos leído colaboración de conocidos compañeros y según programa del cual reproducimos algunos de sus más salientes párrafos, podrán darse cuenta nuestro lectores de la lucha que piensa emprender desde ya nuestro colega.

«Trabajadores, es menester que esa libertad que todos proclaman, que todos dicen amar, tenga una garantía, la única que puede hacerla impercedera: la transformación de las condiciones sociales.

«Es menester que si la revolución llega, si en ella tuviésemos alguna participación, no abandonemos el campo de la lucha, no soltemos las armas, sin haber visto realizada nuestra gran aspiración: la emancipación social de los trabajadores por los trabajadores mismos.

«Es menester que no flemos á ninguna clase, á ningún partido, á ningún poder la obra de nuestra emancipación. Es menester que antes de que vuelva á constituirse poder alguno, los trabajadores entren en posesión de lo que legítimamente les pertenece: el usufructo de los instrumentos del trabajo, sin lo cual no puede haber garantía para la vida del obrero, ni por consecuencia para su libertad.

«Es menester que los trabajadores, una vez triunfantes, en el perfecto uso de su derecho, se constituyan en cada localidad en

asamblea general de federados y acuerden solemnemente la transformación de la propiedad individual en propiedad colectiva, entrando inmediatamente á USAR de todos los instrumentos de trabajo, como tierras, minas, ferrocarriles, buques, máquinas, etc., etc., haciéndolas administrar por medio de los Consejos locales de sus federaciones respectivas.

«Es menester, en fin, que el proletario realice por sí mismo la justicia.» Su dirección es: calle Bailén, 154, Barcelona (España) á la cual retribuimos gustosos el cange.

Sans (Barcelona). Nos comunican la formación del grupo «La libre iniciativa», el cual se propone establecer una biblioteca libre, habiendo abierto una escuela titulada «Academia libre» siendo chico el local por los alumnos que de día y de noche, pasando ya de 100 los que concurren á ella.

El 11 del pasado mes, dieron un meeting libertario, que los iniciadores quedaron gratamente satisfechos por la profusa propaganda que en el se hizo.

A los grupos, piden se les manden folletos y libros que de 5 años á esta parte hayan editado para su biblioteca libre, á la siguiente dirección:

F. Soteras Calle Unión, núm. 5, piso 1.º Sans.—Barcelona.

El programa de su academia es como sigue:

Academia libre

El día 1.º de Noviembre tendrá lugar la inauguración de una Academia libre establecida en la calle de Santa Teresa núm. 26, bajos (Sans), dirigida por un conocido profesor.

La importancia del sistema de enseñanza adoptado por esta Academia no necesita encomendarse. Enseñanza por y para los hijos del pueblo. Sistema libre de vagos rutinarios. Ciencia popular.

Desde la mencionada fecha de 1.º de Noviembre queda abierta la matrícula con sujeción al siguiente programa.

Clase de día: Lectura, Escritura, Geografía, Gramática, Aritmética, Geometría y Ciencias físico-naturales. Horas: De 8 á 11 mañana y de 2 á 5 tarde. Clase de noche: Lectura, Escritura, Aritmética, Dibujo, Pintura y Francés.

Horas: De 7 y media á 9. Sans, 27 Octubre 1901.

La Junta Inspectora.

Morón de la Frontera.—En esta localidad, con el nombre «Vaillant» se ha constituido un grupo de compañeros, que quieren relacionarse con todos los del universo, siendo de sus mismas aspiraciones.

Dirección: Antonio Trujillo Sajarillo n.º 23 Morón de la Frontera.

Sevilla.—«Ravachol» es el título que ha tomado por divisa un grupo de amigos, y desean comunicarse con todos aquellos que se cobijan bajo el sol de la anarquía.

«En un inmundado galeón (nos escriben) de una cárcel, nos hallamos recluidos desde los últimos sucesos desarrollados en esta capital, en los días 14 y 15 de Octubre último, doce compañeros y más de cuarenta trabajadores, sometidos á un miserable proceso lento y arbitrario siendo inocentes todos, pues unos se encontraban fuera y otros en sus casas, sin haber intervenido en los sucesos.

Hoy nos encontramos privados de la libertad (concluyen) por manejos rastroseros de gobernantes sin conciencia, vendidos al oro de los miserables burgueses de esta capital, quienes creen con esto entorpecer la marcha progresiva de la humanidad, pero no nos intimidan las persecuciones, ni los procesos, ni la idea de ir á un presidio nos harán cesar y solo saldrá de nuestros labios el salbaz despreciativo y la protesta enérgica de hombres que en su pecho abrigan ideas de Redención y gritaremos viva la Anarquía.» Solo así; es que las grandes ideas—hermosa idea—marchan rápidamente á su deliberación final.

¡Adelante! Su dirección es la siguiente: Manuel Gamito Calle Torneo, núm. 56 Sevilla.

FRANCIA

Havre.—Cuatro soldados franceses del 129 regimiento de infantería, de guarnición en el Havre, han presentado al director del Progrés la siguiente declaración, en nombre de setenta de sus compañeros: «Un número importante de soldados del 129 de línea, reunidos secretamente, obreros del campo y de la ciudad antes de su ingreso en el cuartel, declaran que se negarán siempre á dirigir sus armas contra el pecho de sus hermanos los trabajadores, y si en cualquier ocasión se les obligase á avanzar contra huelguistas levantarios las culatas al aire antes que asesinar á trabajadores como ellos.»

NUEVA YORK

Lacranon, Pa.—Todos los trabajadores de los tranvías en esta población se han declarado en huelga. Desde los primeros momentos tomaron una actitud resuelta y violenta. A través de las bombas que llevaron de Nueva York y Filadelfia los recibieron á tiros, pedradas y palos. Hubo más de una docena de motines serios. Muchos heridos y contusos. Las líneas están completamente paralizadas. El público simpatiza con los trabajadores. Esta huelga, dado su carácter, será ganada.

Lista recolectada por el grupo «La Venganza será terrible», de Rosario de Santa Fé, que ha sido preparada para subsanar el déficit que tiene el colegio libertario de dicha ciudad.

F. T. 0,50—Reviente Roberto 0,20—Hombre libre 0,10—J. Ortega Gonzalez 0,60—Uno que quiere el bien de sus hijos 0,70—Uno que gusta la idea 0,50—Un vencedor 0,30—Cachagachos 0,10—M. Q. 0,15—El que no encuentre en la lista lo que dió para propaganda que reclame al que le dió 0,30—Un austriaco (este compañero fué el asesinado) 0,30—Cualquier nombre 0,30—Un revolucionario 0,20—Abajo la Guardia Civil 0,10—Abajo la máscara de la hipocresía 0,30—Libre pensador 0,50—José Pino 0,10—Uno que le gusta la idea 0,20—Un compadre 0,20—Francisco M. P. 0,20—Viva la anarquía 0,20—Viva Bresci 0,30—Antonio Solerón 0,20—Un joven anarquista 0,20—Una familia oprimida 0,50—Un compañero 0,20—Algo 0,20—Anna Allemana 0,20—Lucía 0,10—La justa 0,10—Un huelguista 0,20—Un anarquista 0,20—Miguel 0,10—Arévalo 0,10—Un esclavo de la Refinería 0,50—Un tomatero 0,20—Un esclavo moderno 0,20—N. N. 0,50—Un austriaco que defiende á sus compañeros 0,30—Muera la Guardia Civil 0,35—Total 11 ps. Salud y R. S.—El Grupo.

Suscripción voluntaria á favor de EL REBELDE

Capital.—Muera la burguesía y viva la anarquía 0,20—A. Tabella 0,20—Frats 0,20—Un vernista 0,20—Sabonara 0,30—M. D. 0,50.

Capital.—Beneficio de la función del domingo 1.º, dada en el teatro Libertad, por el grupo «Defensores de Nuevas Ideas».

Beneficio total pesos 133,50. Repartidos: Para «La P. Humana» ps 15, para «El Rebelde» 45, para «L'Avvenire» 15, para «La Nuova Civiltà» 15, para la Escuela «Nueva Humanidad» 25, para el grupo «Defensores de Nuevas Ideas» 45,50, para la fiesta campesina organizada por «La P. Humana» 5.

Capital.—Grupo ambulante de «El Rebelde».—Recolectado por el compañero A. Cavallieri en la sociedad «Unión Fideles».—Mgea Casaretto 0,20—Ahorcar á Casaretto 0,10—Degollar á Casaretto 0,10—Quevar á Casaretto 0,10—Destripar á Casaretto 0,10—Ahorcar á Casaretto 0,10—Fundir á Casaretto 0,20—También á Giuseppe 0,10—También á Zoy 0,10—Mauricio 0,10—Garrote á los carceros 0,10—Me gusta la idea 0,10—José Colombani 0,55—Ramón González 0,20—Malechor 0,20—Castellone 0,50—Barabio 0,10—A. Petruccioli 0,20—Alpargatero 0,10—Le desean muerte los cortadores al perro «Pelix» 0,40.

Grupo «Gloria».—Un cartero libertario 0,10—La esposa de Casares 0,10—Cinco compañeros de Bahfield 0,60—La razón se hace fuerte 0,10—Germinal 0,10—Un admirador de E. Goldman 0,10—Un trabajador explotado 0,10—Viva Bresci 0,10—La razón se hace fuerte 0,10—J. Maerengo 0,10—Abajo la patria 0,10—Enemigo de la burguesía 0,20—R. I. 0,10—Un amante del porvenir 0,20—Un desesperado alegre 0,60—Un revolucionario 0,20—Biachi 0,05—Juan Coppiano 0,20—José Roncorani 0,10—La victoria 0,15—Cualquier cosa 0,10—Floxxera burguesa 0,05—Don Gil de las calzas verdes 0,05—Libertad completa 0,10—Lorenzo 0,15—Renaua 0,20—J. Ferro 0,10—Lorenzo 0,10—Pipo 0,05—Anarquista 0,10—G. V. 0,10—Angel Alippi 0,10—Un burgués 0,10—Cucaracha 0,10—Tidemo 0,10—Pezes 0,10—Teggi 0,05—E. Fuego 0,10—P. O. 0,05—Un chiquillo 0,05—P. N. 0,10—Un filósofo moderno 0,20—Revolucionario Fratoner 0,10—Billington 0,20—Hereje 0,10—Vachón 0,05—Bardi 0,20—De un Rebelde 0,10—Angel Espejo 0,20—Un reo 0,10—Un esclavo del tani 0,15—Yo, mi padre y mi hermano, somos tres 0,20—Otro más 0,05—Para la Escuela Libertaria B. Mañosa 0,30—Jaime Barba 0,10—B. Total pesos 11,45.

Sanvedra.—Lista que publicó la V. C. Grupo «El Cavallieri della Libertà» ps. 210.

Por conducto de «La P. Humana»: De Brazil.—Grupo «Fermín Salvachea» ps. 11. De Rosario.—Grupo «Libres Pensadores» pesos 2.—Grupo «Náufragos de la Vida» ps. 2.

Por conducto de la Librería: De Chivilcoy.—Carlos Ressio 0,20—Patrielli Antonio 0,15—J. Bonara 0,05—Hilario Bolano 0,10—Juan Gilino 0,20—Total ps. 0,70.

Descuento de correo 0,05. De Villa Constitución.—Pesos 2. De Rosario.—Juan Lechui ps. 0,15—Antonio Franco 0,20—José Fernández 0,20—Diego Marquez 0,20—Malatesta Doval 0,10—Manuel Guierrez 0,20—Albano Saltabate 0,20—Paulino A. Martínez 0,10—Jorge Gomez 0,10—Enrique Ledesma 0,10—Florentino Pereira 0,10—Agustín Flores 0,10—José Leyva 0,10—J. González 0,20. Total pesos 1,95.

Rosario.—Grupo «Cigarreros Libertarios».—Ezequiel Ledesma 0,20—Narciso Lioret 0,10—Juan Ledesma 0,10—B. P. 0,10—Julio Argentino Roca 0,10—A. P. 0,10—A. J. C. 0,10—F. B. 0,10—J. B. 0,10—Jacinto Lopez 0,20—S. C. 0,10—Voluntario M. 0,10—Agustín Flores 0,10—Diego Marqués 0,10—Arturo Pino 0,40—Cualquier cosa 0,20—Muera el papa 0,20—Abajo «La Popalar» 0,20—A. Fernández 0,40—Adriano Perez 0,10—Bautista Doble 0,10. Total pesos 2,30.

De Victoria.—Pesos 1,65. De Victoria.—Pesos 2,00. De Tolosa.—2,00. De Bahis Blanca.—Lista que publica «L'Avvenire»: 4. De Tucumán.—1,70. De Santa.—Lista que publica «El Obrero»: 1,50. De Santa Fé.—G. Tost 0,20—J. Bazi 0,20—J. Lavagnino 0,20—D. Simoni 0,40—Remigio Cienfuegos 0,10—Basta de polémica 0,20—El cal-

zolio che si marita 0,20—José Perez 0,30—A. Onguenan ajustador mecánico 0,20—Centro de Estudios Sociales 3,00—Total ps. 5.

De Villa Crespo.—Luis Basso 0,10—Casapini Ernesto 0,20—Mario Sapelli 0,20—Vicente Basso 0,10—A los sesenta años soy anarquista 0,10—Obrera revolucionaria 0,10—José Muñoz 0,20—Sordelli Carlo de Bianco amico 0,20—Oberdan 0,10—Un ritrovato 0,05.

Total del Grupo «Avvenire Sociale» ps. 1,35. De Lobos.—Abajo los usureros 0,50—Muera todos los rentistas 0,50—Todos los capitalistas J. 0,50—Y la religión impía E. 0,20—Que ya se aproxime el día V. G. 0,30—De la paz universal 0,20—Y del concierto social 0,10—Bajo el sol de la Anarquía 0,10—Un ouidor 0,20—Ramón Silva 0,20—Bringas Orreste 0,10—C. P. A. 0,10—A. S. 0,10—Vehic 0,10—Enrío 0,10—Uno que no se pierde 0,10—E. O. 0,10—R. D. S. 0,20—Un capataz 0,20—Venetorini 0,30—C. L. 0,10—Total ps. 4,20.

Repartidos: Para «El Rebelde» 1,20, para «La P. Humana» 1,20, para «L'Avvenire» 1,80. Zaraté.—Viva el «Centro Obrero de Zaraté» 0,10—Andrés Gato 0,10—Para los carneros de la fábrica de papel 0,10—Que reviente el clero 0,30—Un rosario para los curas 0,20—J. L. D. 0,10—J. G. A. 0,20—Total ps. 1,20.

Gasto de correo 0,10. Capital.—José Muñoz 0,20—Francisco Anarquico 0,30—A los sesenta años soy anarquista 0,10—José 0,10—Jacinto Saqueti 0,10—Nicola Marino 0,20—Muera el carnero Vicente 0,10. Total pesos 1,10.

Por conducto de Mediano: De Camilo Aído.—Un comerciante 1,50—Adolfo Steiner 1,00—Un liberal C. R. 0,70—S. Clerico 0,70—C. Antonio 0,20—Carpintero 0,20—A. Reepin 0,50—M. Gestá 0,30—Siempre avanzó R. S. 0,30—A. Ronchi 0,50—Ronchini 1,00—Senza virgola 1,00—Un incognito 0,50. Total pesos 8,40.

Franqueo 0,40—Repartidos: Para «El Rebelde» ps. 2, para «La N. Civiltà» 2, para «La P. Humana» 2, para «L'Avvenire» 2. Mar del Plata.—Para el corresponsal del «Suplemento de la R. B.», de Madrid, recibidos de esta—Juan Chichei 0,20—Unos compañeros 0,85—González 0,05—Varios compañeros 1,40. Total ps. 2,50. Gasto de comisión 0,10.

Villa Libertad.—Enrique Perez 0,50—Gerardo Cosas 0,50—Juan Briccio 0,50—Total ps. 1,50. Montevideo.—Centro de fideles 1,00—Patriote y dinamita 0,10—D. José el zapatero 0,20—Raqueira (hijo) 0,20. Total ps. 1,50 oro. Al cambio argentino 3,75. Quilmes.—Carpintero 0,30—Un aprendiz 0,30—Un libertario 0,40—Un atorrate 0,20—Mara bálbula 0,50—Cepillo 0,20—M. P. 0,51—D'Aragnan 2,050—Un gallego 0,50—Un herrero 0,50—Un carpintero 0,20—Mussolui 0,40—Cavour 0,50—Muera los curas 0,10—Un fraile 0,20—Un libertario 0,40—Un criollo 0,50—Un di risan 0,30—M. Loubet 0,20—Un padre de familia 0,40—Un atorrate 2,25—Total ps. 7,16.

Para «La N. Civiltà» 2,16. Rosario de Santa Fé.—Grupo «Libertad y Amor» ps. 10,90, repartidos como sigue: Para «El Rebelde» 1,50, para «La N. Civiltà» 1,50, para «La P. Humana» 1,50, para «L'Avvenire» 1,50, para «El Obrero» 1,50, para «La Agitación» (de B. Blanca) 1,50, para «Folletos» 1,00. A «La Nueva Era» se le ha entregado un peso.

Rosario de Santa Fé.—Grupo «Justiciero».—B. Bopoldrinni 0,50—Amigo de los cordatos 0,20—Un compañero 0,15—Echisui 0,15—Cmo caiga 0,30—Tomero 0,50—R. 0,20—Un plador 0,20—Tornero 0,05—Uno que lucha con los contrarios 0,30—Prato 0,30—S. C. 0,20—Pelgrini 0,20—Berdon 0,30—Un compañero 0,30—Estoy cansado 0,50—Yo quiero trabajar en claro 0,20—Un ideal 0,20—Total ps. 4,50.

Para «La Nueva Civiltà» 2,00, para «La Aurora» 0,50. Mar del Plata.—Mario Turco 0,10—Gimello 0,45—W. Cosoyl 0,10—Un vasco 0,10—Lodovico Bonco 0,20—Viva El Rebelde 0,10—Caste luchi 0,10—Un verdadero anarquico 0,20—Briani 0,20—Enrique Simón 0,20—Sebastian Dalde 0,10—P. Pedrasa 0,60—Maestro Bianchi 0,40—M. G. 0,20—Un disparato 0,10—Ramón Lollini 0,10—José Santanchis 0,10—Antonio Camilli 0,05—Briani 0,20—Perrutera 0,50—V. 0,10—Justo Guano 0,20—Vivan los que intentan contra las cononas 0,10—Un paraguino 0,10—Morte á gli abusatori G. C. 0,10—J. C. 0,20—M. González 0,10—Catalina 0,20—Pablo Mas 0,20—Constantino Marconi 0,20—Eliseo Pittaluga 0,20—N. N. 0,20—Maresui 0,15. Total ps. 6,15—Gasto de comisión 0,15.

Para el Grupo «Libertad y Amor» y que tenemos á su disposición, recibidos de: Mar del Plata.—J. T. 0,10—Felsi del Molini 0,10—Oferta 0,05—Poco Cartucho 0,10—Antonio Camilli 0,10—Luis Vagazzi 0,20—B. Juan 0,20—Total ps. 0,85. Gasto de comisión 0,10.

Mar del Plata.—Entregado á «L'Avvenire» de dicho punto ps. 6,00 para «El Trabajo» de E. Zola. Gasto de comisión 0,15. Capital.—Un matrimonio ps. 5.—Otro matrimonio ps. 5.

RESUMEN Deficit anterior..... \$ 36,77 Gastos de expedición y correspondencia..... \$ 16,98 Impresión de 3000 ejemplares..... \$ 53.— Gastos de Redacción..... \$ 4,50

Total de gastos..... \$ 111,25 Total recibido para el presente número. \$ 107,90 Deficit para el próximo número..... \$ 3,35

NOTA.—En el próximo número publicaremos otras listas, que tenemos en nuestro poder. OTRA.—Solo aquel que no vea su cantidad anotada en la lista de suscripción, reclame á quién le entregó.